

DISCURSO DEL SECRETARIO DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, DR. AGUSTÍN CARSTENS, EN EL MARCO DE LA PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA DE INDUCCIÓN Y DESARROLLO DEL FINANCIAMIENTO AL MEDIO RURAL 2009.

México, D. F., 26 de marzo 2009.

Ingeniero Alberto Cárdenas Jiménez, Secretario de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.

Dip. Héctor Padilla, Presidente de la Comisión de Agricultura y Ganadería de la Cámara de Diputados

Lic. Juan Carlos Cortés, Presidente del Consejo Nacional Agropecuario

Lic. José Luis González Aguilera, Coordinador General del Congreso Agrario Permanente

Lic. Enrique de la Madrid Cordero, Director General de Financiera Rural

Lic. Rodrigo Sánchez Mújica, Director General de FIRA

Señoras y señores legisladores

Distinguidos invitados y funcionarios del Gobierno Federal

Señoras y Señores,

Hoy la economía mundial enfrenta uno de los más severos temporales de las últimas décadas. México no puede sustraerse a los efectos de esta tormenta, pero sí podemos hacerles frente de manera activa para atenuar sus daños, debido a que hoy estamos mejor preparados para reaccionar ante una crisis.

Para el gobierno del Presidente Felipe Calderón el campo es un sector prioritario. Primero, por la contribución del agro al empleo; segundo, porque la producción de alimentos resulta clave para el bienestar de la población; y tercero, porque en nuestro país la mayor parte de la población en pobreza extrema vive en el campo y del campo.

Comento en dos o tres pinceladas cómo está afectando esta recesión mundial al campo mexicano y a los productores rurales; así como lo que hemos hecho y lo que seguiremos haciendo para superar la tormenta y convertirla en oportunidad.

La actividad agropecuaria tiene la ventaja, durante un episodio de crisis como el que estamos viviendo, de que la demanda por alimentos se mantiene más o menos inalterada, a pesar de la caída en el ingreso de las personas; de ahí que observemos hoy cambios mucho menos abruptos en la producción agropecuaria que, por ejemplo, los que vemos en la producción manufacturera.

Una clara muestra de esta estabilidad es que mientras el PIB de la economía mexicana en su conjunto registró, al último trimestre de 2008, un descenso de menos 1.6%, el sector agropecuario creció 3.2 por ciento. Del mismo modo, para 2009 mientras que, a tono con la fuerte recesión global, se espera una caída del PIB nacional, existe la expectativa fundada de que el producto del sector agropecuario crecerá en términos reales, cerca del 3%, como ya lo indicó Juan Carlos Cortés y, también, el Secretario de Agricultura.

Por su parte, la balanza comercial de alimentos, bebidas y tabaco, expresada en dólares, mostró una clara mejoría en el último trimestre de 2008 respecto del mismo periodo de 2007, al disminuir el déficit 39%, dado que las exportaciones mexicanas en ese rubro crecieron cerca de 11%, en tanto que las importaciones disminuyeron 7.3% en el periodo señalado.

Esta relativa estabilidad, sin embargo, se podría ver amenazada por la severa contracción que ha experimentado el crédito en todo el mundo.

Dado este panorama podría parecer sorprendente que en 2008 hayamos logrado en México las mejores cifras de los últimos años en el financiamiento de la banca de desarrollo al campo. Tal como lo señaló Enrique de la Madrid, y que atinadamente expresó que nuestra política en materia de banca de desarrollo, no nada más en el ámbito rural, es que sea un instrumento contracíclico.

Pero las cifras son elocuentes, tanto en número de beneficiarios, que han pasado de más de un millón 200 mil en 2007 a más de dos millones durante 2008, como en los montos de crédito, que crecieron el año pasado 32% respecto del total otorgado en 2007, el avance es extraordinario.

Al inicio del año, esta tendencia se mantiene, con el saldo de crédito creciendo a enero en 27.5% respecto al mismo mes del año pasado. Esto es todavía más notable al tomar en cuenta la crisis global.

Este es un logro del que podemos estar orgullosos todos: Centrales campesinas, Gobierno Federal y gobiernos locales, banca de desarrollo, el Congreso -y aquí reconozco la gran contribución que ha tenido el diputado Padilla y otros miembros del Congreso, como Ismael Ordaz- en el avance de la política agropecuaria en México.

Y también se debe específicamente a cada mujer y cada hombre que vive del campo mexicano y en el campo mexicano. Se ha respondido con oportunidad, con talento y con mucho trabajo ante la adversidad del entorno.

Estos hechos son evidencia del firme compromiso del gobierno del Presidente Calderón para que por ningún motivo esta crisis signifique que dejemos atrás, o a un lado, en la travesía, a un solo mexicano que cuente con un proyecto productivo viable.

Ése es el significado profundo, para el campo, de la política contracíclica que desde inicios del año pasado hemos instrumentado, de acuerdo con las instrucciones del Presidente.

Este compromiso con el campo, además, se ha renovado y reforzado con el reciente Acuerdo Nacional en Favor de la Economía Familiar y el empleo, específicamente en su punto 16 que nos ordena “aumentar el crédito al sector rural”.

En este sentido, para 2009 la banca de desarrollo enfocada al agro fortalecerá las acciones que ya han probado su efectividad para expandir el crédito.

FIRA y la Financiera Rural harán disponible el financiamiento necesario para que la cartera de crédito al sector rural crezca sustancialmente en términos reales.

Se redoblará el aporte al Fondo Nacional de Garantías del sector Agropecuario (FONAGA), que FIRA opera desde el año pasado, dedicado a productores pequeños y medianos. De tal forma, se colocarán casi 24 mil millones de pesos. Esto significa multiplicar cerca de tres veces el crédito impulsado por este fondo en 2008.

Por otra parte, precisamente para proteger a los productores de las variaciones en precios, en este mes entra en operación el Fondo Nacional para la Administración de Riesgos de Precios Agropecuarios (FONARPA) un fondo por casi mil millones de pesos, que será operado por la Financiera Rural en su vertiente agrícola y por Agroasemex en su vertiente pecuaria, obviamente con el liderazgo y los lineamientos que dictará la Secretaría de Agricultura.

Con estas acciones, en 2009 las instituciones de Banca de Desarrollo habrán casi alcanzado, o incluso rebasado, algunas de las metas establecidas para toda esta administración.

Así, el descuento de FIRA superará 20% la meta estimada para el 2012 y el financiamiento de la Financiera Rural en 2009 alcanzará el 95% de la meta de financiamiento anual programada para el fin del sexenio.

Las circunstancias que vive la economía mundial demandan que aceleremos el paso y que nos anime a todos un sentido de urgencia y cooperación. Reconozco el compromiso de los legisladores, de las organizaciones campesinas y de la banca de desarrollo en estos momentos.

No debemos conformarnos con sortear la crisis, debemos tener la audacia y la entereza para convertir un entorno adverso en una oportunidad para transformar a México en un país más competitivo, más justo y más próspero para todos, y por supuesto, empezando por el campo.

Muchas gracias.

--- 0 ---